

SUSCRIPCIONES

PAGO ADELANTADO

Huelva, un mes, 1'50 ptas.—Regiones andaluzas y extremeña, trimestre, 6.—Fuera trimestre, 7.—Extranjero y Ultramar, año, 40.

25 ejemplares, 75 céntimos

DIRECTOR: DON TOMÁS BERNÁRDEZ

EL ALCANCE

Diario popular, político y de información

El Alcance

es el periódico de mayor circulación de Huelva.
Dos ediciones diarias

¡COLERA EN HUELVA!

Gran movimiento hubo ayer en todos nuestros centros oficiales, á causa de una estupenda noticia que desde las primeras horas de la mañana comenzó á circular por la ciudad.

Hablábase de un atacado de cólera fulminante, persona conocidísima en ésta por la posición que ocupa, y cuyo nombre corría de boca en boca seguido de una aureola mortífera que sembraba el espanto en todas las partes.

Y se añadía que en el Gobierno civil había sido convocada la Junta de Sanidad, y que se había consultado, solicitándose urgente contestación á todos los farmacéuticos, con objeto de conocer las existencias de desinfectantes de que podrían disponerse acto seguido.

De éstos oímos decir que contestaron, ofreciéndose para cuanto hiciera falta, y comprometiéndose á surtir por sí solos á la localidad y á su provincia, los licenciados señores don Manuel Rivero y don Víctor Gonzalez.

De la casa de socorro nos informaron que habían salido sándas carradas de ácido fénico, que por fuerza debieron distribuirse, porque no volvieron más.

Notábase en las calles de la ciudad movimiento inusitado de transeúntes, ávidos unos de comprobar tan fatídica noticia, y huyendo otros hacia la estación aún antes de comprobarla.

Nosotros, en vista de esto, nos dirigimos á los centros oficiales.

Nuestra visita al Gobierno resultó, por desgracia, infructuosa, aunque nos dió á entender que algo ocurría la actividad con que trabajan todos en aquellas dependencias, y la circunstancia de hallarse el señor Gobernador—según informes de un ordenanza—sumamente atareado desde que se levantó.

Nos dirigimos seguidamente al Ayuntamiento, y el señor Lopez Hernandez no estaba allí.

En la farmacia del señor Rivero, por cuya puerta pasamos ya de regreso á nuestra redacción, estaban tan ocupados farmacéutico y mancebo, en el despacho de recetas para la beneficencia, que no nos atrevimos á preguntar.

Pero, desgraciadamente, al penetrar en nuestras oficinas tuvimos ocasión de comprobar que la noticia era cierta por uno de los *reporters*, cuyas pesquisas habían sido más afortunadas.

En Huelva ayer hubo, no un caso de cólera, sino un acceso de idem en la persona del señor Lopez Hernandez: un nuevo acceso de los que viene padeciendo nuestro alcalde cada día que aparece en EL ALCANCE un nuevo artículo de la higiénica sección intitulada *Aire, aire!*

Del mal el menos, — digimos—pues no siendo contagiosos estos accesos, ni la población con ellos padece poco ni mucho, ni nosotros tenemos que temer, pues nuestras naturalezas son refractarias á ciertas enfermedades, contra las que, aparte de esto, vivimos hace tiempo prevenidos.

grada á examinar los incidentes de la campaña de Cuba, sin parar la atención en la crítica de los actos del Gobierno, obedeciendo á un alto espíritu de patriotismo, del cual ha dado señaladísimas muestras, aun aquella prensa de oposición sin reservas y disolvente por sistema. La tregua que los sucesos de la guerra se convino por todos los partidos y por todos los hombres, parece que toca á su término. Basta fijarse en la conducta de los periódicos fusionistas, para creerlo. Comenzó *El Heraldo* con las cartas de Muruaga que determinaron en el Gobierno una protesta hecha en San Sebastián por el duque de Tetuán.

A la campaña abierta por *El Heraldo* responde desde sus columnas *El Imparcial* en términos jurisímicos, aunque guardando cortesmente la forma; de lo ocurrido en aquella desgraciada negociación por virtud del choque entre *El Alliance* y el *Conde de Venadito* se saca todo el partido posible y en realidad con más fundamento que pasión, pero ya que del suceso no se puedan alcanzar ventajas, por corresponder á un hecho de cosa juzgada, preferible fuera no desnudar los incidentes, para que no suframos los rigores de la crítica en la prensa extranjera, y evitar que se discuta nuestro criterio ó nuestra debilidad, que hasta pesadumbre cuesta tener que exclamar, ¡qué le hemos de hacer! Muruaga sin embargo ratifica el sentido de sus afirmaciones y perdona la vida al Gobierno diciendo *«que vale más callarse porque no conviene descorrer el velo en toda su extensión.»* Esto quiere decir que Muruaga lo conoce todo y que al publicarlo se alzaría unánime una protesta en el país.

Dejando esto en el olvido, surge al paso lo ocurrido en el Ferrol, y sobre esto hace arma de oposición violenta aquella impresionable prensa, como si los gobiernos fueran tan débiles que se dejaran imponer por los intereses de localidad ó regionales, porque esto de que enseguida que salta una cuestión se traduzca por cálculos y conveniencias de unos cuantos, va ya picando en historia, hay que revestirse de una paciencia singular para atender solicitudes injustas en su mayoría pero que al cabo llegan á disentirse sin fijarse en los motivos fundamentales, y si no fuera bastante lo del Ferrol y lo de Canarias y tantas otras cosas que como resumen se registra en la prensa resurge de nuevo el tema de la crisis al que dió *novedad* un periódico silvelista de Valencia con tales datos y con tales incidentes, que bien está para *novela* de sensación, *novela* hoy, no sé si pasados algunos días pueda revestir los caracteres de reliadad fría é implacable. La crisis vendrá ¿quien lo duda? y dejará de ser ministro el Sr. Romero Robledo, pero para ocupar la presidencia del Congreso, que por derecho le corresponde teniendo en cuenta su historia y sus servicios prestados al partido conservador.

La crisis no se planteará por incompatibilidades de carácter, ni por disgustos íntimos, aunque estos existan; sabe el Sr. Cánovas del Castillo lo que se quebranta un gobierno con que las crisis sean ratificadas por aquellos antecedentes y de seguro apagará las llamas del incendio si éste al cabo se inicia en el edificio ministerial.

KAS-TEL-FERD.

LO DE CUBA

La prensa extranjera

«Le Jour» inserta un artículo consagrado á «La revolución cubana» anun-

ciando que la insurrección terminará á fines de este año y haciendo calurosos elogios de nuestro ejército expedicionario, de su ilustre caudillo y del jefe del Gobierno. Enaltece el patriotismo de los «autonomistas»; dice que se trata de una lucha «política», aspirando á constituir la República bajo el protectorado «yankee»; censura á los periódicos separatistas de New-York «La Patria» y «El Porvenir»; pinta como hombres vulgares á los cabecillas, y enumera las dificultades «físicas» de la campaña, superadas por el «aliento naval» de la noble España.

El importante periódico parisién de la tarde, puede estar seguro de la gratitud de los buenos españoles; ojalá todos escribieran en París de igual modo.

El «Times publica un telegrama de su corresponsal en Cuba, expedido desde New-York el 31 de Agosto.

Las tropas siguen recorriendo la provincia de Santa Clara y tiroteándose con los insurrectos, que no disminuyen en virtud.

D. Joaquín Torralba, funcionario judicial de Puerto-Príncipe, fué destituido «por su complicidad con los rebeldes»; nació en Cuba y le nombraron en Madrid, habiendo prestado grandes servicios á los insurrectos. ¿Quién le nombro?

Los insurrectos impiden la fabricación de azúcar con graves amenazas. Si Martínez Campos no domina la insurrección en Matanzas y Santa Clara antes de acabar Noviembre, serán enormes las pérdidas y muchos los obreros agrícolas que se unan á los insurrectos.

Collazo, cabecilla de la guerra anterior, ha desembarcado muchas municiones y armamento considerable, transportados en el steamer «Elliot».

Con frecuencia llegan grupos de enfermos y heridos á la Habana.

Los españoles de la capital organizan una considerable milicia voluntaria, pagándose sus aprestos y uniforme. De la Habana salieron el 27 de Agosto 200 hombres para Sagua la Grande, en persecución de Collazo.

En una asamblea reunida en Najasa, y á que asistieron delegados de los rebeldes de tres provincias, se confirmó la proclamación de la República y el nombramiento del Ministerio; en la Habana nadie concede importancia á ese hecho.

El partido automista, reunido el 28, acordó estimar «hoy más necesarias» que nunca reformas radicales para Cuba.

Disidencias entre los filibusteros

Los periódicos y las cartas que de Cuba se reciben, hablan del disgusto que existe entre los elementos del separatismo, siendo mayor cada día, según dicen de Puerto-Príncipe, el que se observa entre la gente de Máximo Gómez, que es hombre de mal carácter y trata á los suyos con extremada dureza.

Enterado Gómez de esto, ha pasado una comunicación á los jefes de partidas, diciéndoles que está dispuesto á fusilar al primero en quien note el menor conato de desobediencia.

También les notifica que si no se cumplen sus órdenes, cualesquiera que sean, por los jefes de las partidas, los someterá á un consejo de guerra verbal y serán fusilados en el acto.

Con este motivo ha crecido el disgusto entre los camagüeyanos que están con Gómez.

Un combate en las minas de Motembo

El señor comandante Lomo, de la Guardia civil, tuvo noticia de que por aquellas inmediaciones se encontraba el cabecilla Bermúdez con una partida de 250 hombres.

Organizó una columna compuesta de 42 caballos del escuadrón movilizad de Cazadores de Cárdenas y 60 voluntarios de Alvarez, al mando del capitán de infantería D. José González Bernard y el médico primero D. Bernardo Moas y Minaya, para la asistencia sanitaria, el que llevaba dos tubos de su invento con curas antisépticas.

A las tres y media de la tarde, cerca de las minas de Motembo, encontró esta fuerza la partida Bermúdez; el capitán Gonzalez Bernard ordenó el ataque, disponiendo que el médico Moas estableciera en un bohío próximo el hospital de sangre.

Salió en dirección al bohío con ocho hombres el doctor Moas, encontrando en él al enemigo, por lo que, sacando su machete, gritó á los soldados que le acompañaban: «Muchachos, á ellos, al machete, ¡viva España!» Y él á la cabeza, se lanzaron aquellos nueve valientes sobre el enemigo, causándole muchas bajas y desalojándolos.

El enemigo se parapetó en otra nueva casa y hacia ella se dirigió Moas y los ocho valientes, batiendo al enemigo al machete, dispersándolo y desalojándolo, constituyendo allí el hospital de sangre. Mientras esto sucedía, Gonzalez Bernard, por otra parte, se batía heroicamente, bajo las acertadas disposiciones del Sr. Lomo.

El Sr. Lomo, delante de la fuerza, felicitó al doctor Moas, y al dar parte al Comandante general, elogia el comportamiento de toda la fuerza y con especial mención de Bernard y Moas.

Se cogió á la partida, que era casi toda de gente de color, municiones, ropas y armas.

Destinos

Han sido destinados á las órdenes del Capitán general de Cuba, donde se incorporarán con urgencia, el teniente coronel de infantería, D. Eustasio Gonzalez Liquiñano, y al batallón expedicionario del Rey el médico primero D. Emilio Perez Noguera.

Pensiones

Se ha concedido pensión de 50 céntimos de peseta diarios á Josefa Cabrera, esposa del soldado reservista José Prado; á Antonia Corralo, esposa del id. Casimiro Manso; á María Jimenez, esposa del id. Lino Bermejo; á Emilia Martínez esposa del id. Carmelo Ortega; á Petronila Montes, esposa del id. Daniel Sanchez; á Catalina Sanchez, esposa del id. Manuel Villoria, y á Petra Zudaire, esposa del id. Angel Sanchez.

Médicos

Los médicos provisionales que deseen pasar al ejército de Cuba podrán ser nombrados para aquel cargo y disfrutará el sueldo de 1.200 pesos anuales y demás goces que tengan ó puedan tener los segundos tenientes del ejército, podrán optar á la cruz del Mérito Militar de primera clase al año de prestar allí sus servicios, al abonó de tiempo para los efectos de derechos pasivos que puedan corresponderles y á las recompensas que por sus méritos se hagan acreedores.

Quadros vivos

UESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

VENZA LA CAMPAÑA

Madrid 6 Septiembre 1895.

ue las Cortes cesaron en

s, la prensa venía consa-

